



# EL ORIOROL

AÑO I. — NUM. 25

No se devuelven los originales que se nos remitan, aunque no se publiquen.

El precio de los anuncios es convencional y los pagos son adelantados.

## PERIÓDICO INDEPENDIENTE

### SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES

OFICINAS

Plaza de la Constitución, 5.

Orihuela 10 de Noviembre de 1900.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

0,50 pesetas al mes.

### ACTO DE LA BENDICIÓN DE LA BANDERA DE LA CRUZ ROJA

Solemne resultó la ceremonia. A las diez en punto de la mañana del 7 de los corrientes y previa reunión de las comisiones y personas invitadas al acto, se puso en marcha la lucida comitiva que organizóse en el Palacio Episcopal, según estaba anunciado.

Abria marcha una sección de agentes de orden público seguida de la brillante y laureada Banda Municipal.

Seguía á continuación la brigada sanitaria de riguroso uniforme y al mando de suteniente Sr. Pérez Cánovas.

Inmediatamente figuraban el Ilmo. Sr. Obispo, D. Juan Máura y Gelabert; el diputado á cortes por esta circunscripción y exministro de la Gobernación, Excmo. Sr. don Trinitario Ruiz Capdepón; el diputado á cortes por Villajoyosa y exgobernador de Valencia, Excmo. Sr. D. Francisco Ballesteros, el alcalde de Orihuela, Ilmo. Sr. don Pedro Ramón Mesples, el padrino de la bandera, M. I. Sr. D. Antonio Pescetto y Balaguer, el Jefe de Administración Civil de primera, Sr. D. Francisco López García; y el comandante del arma de Infantería, D. José Capdepón.

Seguían nutridas comisiones y representaciones, de rigurosa etiqueta y por el siguiente orden:

Comisión de la Cruz Roja, Excelentísimo Ayuntamiento, Ilustre Colegio de Abogados, Jefes y oficiales del Regimiento Reserva de esta zona, Subdelegados de Medicina y Farmacia, Tribunal eclesiástico, Colegio de Procuradores, Magisterio, Cámara de Comercio, Colegios de San Miguel, Santo Domingo, Vocaciones Eclesiásticas, Academias de Ntra. Sra. de Monserrate, Politécnica, Sto. Tomas de Aquino é Idiomas; Sociedades Casino Orcelitano, Ateneo de S. Luis, Luz Eléctrica, Unión Agrícola y Santa Cecilia; Guardianes de los Rdos. Pres. Capuchinos y Franciscanos, Director Hospital, Co-

fradía de Ntra. Sra. de Monserrate, Admón. de Consumos y Prensa.

Cerraba el cortejo la numerosa y también laureada Banda de Santa Cecilia.

A los acordes del sonoro órgano del Santuario de nuestra excelsa patrona María de Monserrate, penetró en éste lugar la civica procesión.

Sorprendente espectáculo ofrecía el bonito templo adornado con sumo gusto y elegancia exquisita por los señores de la Comisión encargada de tan piadoso trabajo. La iluminación era espléndida y bien combinada, producida por más de doscientos cirios.

El Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, de medio pontifical, bendijo solemnemente la hermosa enseña que estaba sostenida por su padrino; pasando comisiones é invitados á ocupar los siales de antemano dispuestos en sus respectivos lugares y en la siguiente forma:

Rico dosel colocado al lado del Evangelio del presbiterio, bajo cuyo dosel tomaba asiento S. I. teniendo á su derecha al M. I. Sr. Dr. D. José Hernández, Canónigo de esta Catedral y á su izquierda al Ilmo. Sr. D. Francisco Inesta, Magistral de la misma.

A la derecha del Sr. Hernández ocupaban preciosos sillones, estilo renacimiento, los Excmos. Sres. D. Trinitario Ruiz Capdepón y don Francisco Ballesteros.

En la parte del presbiterio correspondiente al lado de la Epistola ocupaban preferente lugar sen los siales destinados al oficiante y ministros del santo sacrificio de la misa, hallándose á continuación las poltronas de los señores padrino, abanderado y ayudante, D. Antonio Pescetto, D. Juan López y don Andrés Lacarcel respectivamente.

La ancha nave central estaba ocupada por una doble fila de bancos de nogal tapizados de azul, donde se aposentaban las comisiones y personas invitadas, cerrando al fondo una hilera de sillones destinados á la presidencia, compuesta por los señores siguientes: Ilmo señor alcalde de esta ciudad D. Pedro Ramón Mesples, que tomaba asien-

to en el sillón central cedido gallantemente por el Delegado especial de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, para este acto, D. Ildfonso de Ayarra; á la derecha del señor alcalde hallábanse el bizarro comandante de Infantería don José Capdepón, en representación del Jefe de esta zona militar; el M. I. Sr. Dr. D. Francisco Cotau, dignidad de Maestrescuela de esta Sta. Iglesia Catedral y con carácter de Provisor, y el Delegado de la Comisión provincial de la Cruz Roja, Sr. D. Antonio Campos. Sentábanse á la izquierda de la primera autoridad local, el Delegado de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja de esta provincia, y miembro de aquella, D. Ildfonso de Ayarra; D. Joaquin Sagazeta, Juez de primera instancia de este partido, y D. José de Madaria, presidente de la Cruz Roja del distrito de Orihuela.

El resto del templo estaba totalmente invadido por una compacta y distinguida concurrencia que tomaba asiento en inmenso número de sillas convenientemente distribuidas al efecto.

Los escudos de la Cruz Roja campeaban en las airosas pilastras, amparados por las banderas española, francesa, italiana, alemana é inglesa.

Una numerosa orquesta, admirablemente dirigida por el profesor Sr. Moreno, interpretó magistralmente la gran Misa del maestro Mercadante, la que fué oficiada por el Iltre. Sr. D. José García, dignidad de Arcediano de esta santa Iglesia Catedral, acompañado de los Sres. D. Hermenegillo Aguilar y D. Manuel Isidro.

La Banda Municipal ejecutó con mucho acierto la Marcha Real en el solemne instante de alzar á Dios, y tributando el justo homenaje que á Él es debido, fué rendida á sus pies la bandera bendecida.

Consta ésta de una artística y dorada asta rematada en una bonita cruz encarnada sobre moharra de plata, siendo su paño de finísima franela blanca, en cuyo centro campea una gran cruz roja sobre la

que puede leerse la siguiente inscripción: «Distrito de Orihuela. — Socorro á heridos.»

La oración sagrada, á cargo del M. I. Sr. Dr. D. Agustín Cavero, Canónigo de nuestra Catedral, fué hermosa y elocuente con la hermosura y elocuencia que el Sr. Cavero sabe derramar en sus panegíricos.

Durante cuarenta minutos estuvo la apiñada muchedumbre pendiente de los labios del eminente orador, y durante éste tiempo con el poderoso torrente de su voz dulce, desarrolló el Sr. Cavero con irreprochable estilo y correcta dicción, los brillantes párrafos de su magistral discurso.

A las doce menos cuarto de la mañana abandonaba el santuario de nuestra Señora de Monserrate la comitiva, por el mismo orden en que á él llegó, siendo conducida la enseña de la Cruz Roja por el abanderado D. Juan López, que iba precedido de la sección sanitaria.

Al pié de las Casas Consistoriales y despues de dar gracias á los concurrentes al acto, el Sr. D. José de Madaria, presidente de este distrito, se dió por terminado tan brillante acto, del que en Orihuela perdurará imperecederamente grato recuerdo.

Reciban nuestra sincera enhorabuena la Comisión organizadora, por el celo desplegado en aras de la brillantez de la fiesta que ha sido brillantísima, y D. Agustín Cavero por su elocuente oración sagrada.

José M. Teruel.

## ¡PATRIA! (1)

¡Sursum corda!

¡No hay que rendir el alma dolorida al triste desaliento vergonzoso!  
¡La Pátria fué por el desastre herida; pero aún vive su espíritu glorioso!  
¡Sí; vive aún!... Las naves españolas, por el fuego enemigo devoradas, cayeron sepultadas del hondo mar entre las turbias olas. Perdió la Pátria, en desigual contienda

(1) Poesía premiada por la flor natural en los Juegos Florales.

su poder colonial, tan grande un día:  
su imperio, donde el sol no se ponía,  
quedó excindido en la hecatombe ho-  
rrrenda.

Su dorada leyenda,  
desvaneciéndose como niebla fútil  
que en el espacio la borrasca azota  
¡Ay! Fueron siempre, en la tremenda  
rota,  
su sangre estéril, su valor inútil...

¡No decayó por eso la bravura  
de este pueblo inmortal! Con calma es-  
tética,

sufrió el embate de la suerte dura,  
que puso á prueba su entereza heroica.  
y hoy, aunque lacerada y afligida,  
España entera en renacer se afana,  
y vé la fuente de su nueva vida  
del trabajo en la lucha cotidiana.  
En ella encuentra bienhechor consuelo  
para su amargo duelo;  
en ella se engrandece y purifica;  
y antes que á ser intrépida y famosa,  
su voluntad perseverante aplica,  
á ser buena, y honrada, y laboriosa,  
¡Gallardo ejemplo de virtud sublime!  
Un pueblo generoso,  
que bajo el peso del desastre gime,  
de su negro pasado luctuoso  
con el esfuerzo propio se redime!

¡No hay que desalentar! Sacrificada  
en la terrible cruz de sus dolores,  
la Patria fué vencida y mutilada;  
pero aún alcanzará, regenerada  
por su austera labor, tiempos mejores.  
Cuando llega el eclipse tenebroso,  
oculta el sol su disco luminoso  
y la tierra se enluta y oscurece;  
más luego reaparece  
del astro-rey el brillo esplendoroso,  
y en claridad la sombra convertida.  
recobra el mundo animación y vida.  
Así también España,  
cuando acabe el eclipse pasajero  
que el sol radioso de su gloria empaña,  
sabrán ganar con ánimo esforzado,  
si no el laurel guerrero,  
de lágrimas y sangre salpicado,  
el galardón preciado  
del artista, del sabio y del obrero.

¡Miremos frente á frente  
al porvenir, que brilla en lontananza!  
¡Ya asoma por Oriente  
la sonrosada luz de la esperanza!  
¡Ya pujante despierta  
el alma de la Patria adormecida!  
Estaba solo en el sopor caida  
y la creyeron muerta...  
Para lograr su redención futura,  
en nuestro pecho el entusiasmo vibre  
y surja de este pueblo sin ventura  
una España moderna, grande y libre.  
¡No importa que en contienda desas-  
trada  
fuera su imperio colonial deshecho!  
¡Aún puedes renacer, Patria gloriosa,  
si emprendes, con firmeza, vigorosa,  
la senda del trabajo y del derecho!

Tribunos y poetas,  
inspirados profetas  
del supremo ideal de las naciones;  
lanzad vuestras arengas y canciones,  
que ha de escuchar el pueblo conmo-  
vido  
é infundid en su espíritu abatido  
de la fé las profundas convicciones.  
Á nuestra voz sonora,  
evantará la juventud bendita  
á enseña salvadora

de un pueblo que potente resucita.

De la muerta leyenda del pasado,  
quede el eco apagado;  
y ante la nueva España que alborea,  
cantad del pueblo que trabaja y crea  
la dulce bienandanza,  
y vuestro canto sea  
himno de paz de amor y de esperanza.

## La fiesta del amor y la poesía.

Si EL ORIOL, semanario humildísimo, no hubiera nacido para difundir primero, y llevar á feliz término después, la inspiradísima idea de celebrar un certamen de «Juegos Florales», idea fabricada en la mente de aquellas personalidades que á la cabeza forman, de la benéfica asociación de «La Cruz Roja» en esta ciudad, no hubiera osado seguramente decir una palabra acerca del brillante remate, que con la solemne distribución de premios tuvo la poética lucha del ingenio.

Y hubiera EL ORIOL enmudecido, no porque el acto con toda su magnificencia no merezca amplísima y bien escrita descripción, sino precisamente por todo lo contrario: la humana inteligencia limitada en la especie, y mucho más limitada aún en ciertos y determinados individuos, halla á su paso dos poderosos diques contra los que suele estrellarse á veces su fuerza impulsiva; dos fuerzas iguales y contrarias que se destruyen, dos electricidades del mismo nombre que se repelen, lo infinitamente pequeño, y lo infinitamente grande.

Hay momentos de la vida que por su microscópica pequeñez oponen irresistible valla, contra la cual se estrellaba la inteligencia que galopando sobre el velocísimo corcel del pensamiento intenta trasponerla, que á tanto equivale el pretender describirlos; y otros en cambio, que por su inmensa grandeza no pueden tampoco ser narrados, por la fuerza del poder de la impotencia, porque no encuentra frases el labio ni conceptos la mente, y en tal estado, el que se atreve á acometer la empresa, puede tener por seguro, que lo grande quedará trocado en chico, empequeñecido merced á las insustanciales frases de torpe descripción.

Para describir aunque solo fuera á grandes rasgos la solemne velada del día 7 por la noche, menester fuera no ya pluma de oro, de mucho más valor que la humildísima que este más humilde semanario donara como uno de los premios que han figurado en el certamen, sino más aún, arrancar una pluma de las alas del amor, según hubo de decir el ilustre mantenedor, comentando sin celada frase de sabio publicista. Pero tampoco dispongo de esta pluma; las crisálidas del amor convirtiéronse, al calor de lo suntuoso de la fiesta, en bellas mariposas de colores varios, blancas, rosa, de tonos azulados, que revoloteando fueron á posarse sobre lo que supusieran rosas, los sitials góticos de rojo terciopelo que circundaban el albo trono del amor, elevado al fondo de mitológico jardín fabricado por ma-

no de hadas, que no de hombres, en el escenario de lo que de destartado teatro ha sido convertido por obra del esfuerzo de un alma de artista, del nuevo propietario, en lindísima y coquetona bombonera.

Pero como el cronista era también un amor, pero en estado de gusano, es decir sin alas, no pudo volar como las mariposas, y tuvo que deslizarse poco á poco abriéndose paso como pudo entre la flora exuberante y bella, de la delicada estufa, del fondo de la bombonera, que no de la sala del teatro. Y claro, ¿qué había de ocurrir? que llegó tarde. ¡Y cuánto lloró el pobre cronista cuando deslizándose lentamente hasta las inmediaciones del invernadero pudieron ver sus asombrados ojos que las siete mariposas brotadas poco antes de las crisálidas y que revoloteando habían ido á posarse en los sillones de terciopelo rojo tomándolos por rosas, se habían transformado, al parecer por obra y gracia de mágico conjuro del hada de la belleza y del amor, en siete hermosísimas mujeres de gentil figura. Cupido se había metamorfoseado; de mariposa á mujer; mujer sin alas materiales de las que pudiera el cronista de la fiesta arrancar cuidadosamente una de sus más delicadas plumas para escribir con ella mojándola en esencia de crisantemos, «el triunfo de la caridad» encarnada en «La Cruz Roja» la victoria del Genio triunfante, simbolizado por los trovadores y vates que ciñeron su frente de laurel y mirto y que salidos victoriosos de la liza subieron al estrado para doblar la rodilla ante las gradas del trono y besar la mano de su gentil soberana al recibir con el premio, el deslumbrante fulgor de su mirada, y la embriagadora sonrisa de su labio, y «la apoteosis por último de la belleza y la virtud».

El poeta premiado con la flor natural, supo lo que se hacía, al comprender que no ha menester Orihuela acudir á la hermosa Andalucía para sacar de entre los suntuosos y poéticos *cármenes*, mujeres hermosas, para elegir de entre ellas la más gentil de las reinas, y formar con las restantes la más ideal de las cortes del amor.

Si de entre las mujeres oriolanas había que elegir una, bien haya el inspirado poeta é ilustrado jurista almeriense, por su singular acierto en elevar al trono de la poesía á la encantadora Julia Bonafós, tan jóven como hermosa, y tan hermosa como noble.

Al fondo del escenario y al centro del remate de amplias gradas, cubiertas de riquísima alfombra, se alzaba un dosel de delicadas líneas, tejado con rosas blancas, blanca interrumpida al centro del mismo por los tonos rojos de la cruz, labrada con encendidos jeranios, símbolo de la asociación que daba la fiesta, y ocupando el más poético de los sillones destacábanse las suaves líneas de la vaporosa silueta de la reina, más blanca que las mismas rosas del dosel. Vestía elegantísima *toilette* blanca de corte irreprochable que hubie-

ra, sin dificultad alguna, firmado el primer modisto parisien; realzando sus encantos y contribuyendo al complemento de tan primoroso atavío la deslumbrante pedrería y joyas de tan inestimable valor como exquisito gusto artístico. La encantadora corte de amor estaba constituida por las señoritas Teresita Bofill Manresa, irrepochablemente cubierta de encajes antiguos montados sobre fondo rosa; Amparito Martínez Turón, que cubría su escultural figura con riquísimo traje brochado de un azul de tornasolados tonos; Mercedes Garriga, muy bien vestida de gris eléctrico con aplicaciones de terciopelo blanco y gasa del mismo color; de gris perla Consuelo Nogués; Carolina Cubero también de blanco con encajes, muy bien prendida, y tan hermosa como siempre; y de seda y tules blancos María Martínez, tan arrogante como bonita.

A la corte deslumbradora de siete hermosuras, no podía dar guardia de honor sino cuatro lindos y rubios pajeos vestidos con apropiados trajes, encarnados en las encantadoras y monisimas niñas, Milagrito Garriga, Carmencita Garrigós, Pepita Costa y Lolita Gea, que sentadas á los pies del trono cumplieron á maravilla y con singular donaire el honoroso cometido de trasladar de manos del Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis, Presidente del Jurado calificador, á las de la reina los lujosos diplomas que portados en bandejas de repujada plata, eran recibidos por los poetas y escritores que fueron merecedores á tan supremo galardón.

Pregonando la hermosura de la reina y las gracias de las damas de su corte, al par que rivalizando en encantos con una y otras, destacábanse dos apuestos y arrogantísimos Heraldos, vistiendo lujosísimos y vistosos trajes ajustados en su confección á la propiedad histórica más absoluta y ostentando en su diestra el estandarte real, que en una fiesta de la Cruz Roja celebrada en Orihuela, no podía llevar grabado sino la cruz y las armas de este heroico pueblo.

Las preciosas niñas Pepita Balaguer y Enriquetita Salmerón pueden estar orgullosas y seguras de que llamaron con sus brillantes dalmáticas poderosamente la atención y fueron objeto de unánimes elogios.

A uno y otro lado del escenario ocupando el primero y segundo término del mismo, tomaron asiento el Jurado calificador constituido por los señores Cervero, canónigo de esta Catedral, Madaria (don Severiano) Abogado, y Decano de este Ilre. Colegio, Barrios, doctor en derecho y juez municipal, Dr. Sarget que actuó de Secretario, bajo la presidencia del Sr. Maura Obispo de esta diócesis, que entre los expresados señores ocupaba sitial de preferencia. Comisión de la Cruz Roja organizadora de certamen (presidida por don José de Madaria, en quien por su carácter de presidente local de la asociación, hubo de delegar para este acto el enviado especial de la asamblea suprema de Madrid D. Alfonso de Ayarra que no pudo asistir por impedírselo reciente des-

gracia de familia) ¡é ilustre mantenedor de los Juegos Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepón colocado entre ella. D. Pedro Ramón Mesples alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad, D. Joaquín Sagaceta Juez de primera instancia de este partido, D. Francisco Ballesteros diputado á Cortes, D. Antonio Pescetto padrino que fué de la bandera de la asociación en la solemne ceremonia de la bendición de la misma, D. Francisco Germán en representación del Casino Orcelitano, alma de Orihuela en cuyo centro se desarrollan las grandes iniciativas, D. Antonio Campos representante de la Comisión provincial en Alicante de la benéfica asociación. Los poetas y escritores premiados también fueron tomando asiento á uno y otro lado del estrado, junto al trono, á medida que sus nombres fueron proclamados por el Secretario del Jurado Dr. Sarget.

A las ocho y media en punto ocuparon todos los señores arriba mencionados sus respectivos puestos y dió comienzo el acto previas breves y elocuentes palabras de gratitud pronunciadas por D. José de Madaria á todas las ilustres personalidades y corporaciones que han prestado en distintas formas su valiosísimo concurso al mayor esplendor y realización del festival. El Sr. D. José M.<sup>a</sup> Sarget, Secretario del Jurado calificador, leyó á continuación una notabilísima memoria, estudio crítico acertadísimo de todos los trabajos que han merecido premio en el certamen; fué después abriendo las plicas que que contenían los nombres de los escritores premiados, resultando agraciado con la flor natural, premio de honor y cortesía D. Plácido Langle, como ya hemos dicho; este señor que ocupaba un lugar en el estrado, adelantándose al proscenio proclamó reina de la fiesta á la Srta. Julia Bonafós. Estruendosa salva de aplausos resonó en la sala que estaba brillantísima, completamente ocupada por lo más selecto de esta sociedad, confirmando tan acertada elección y á los acordes de la marcha real, fué conducida al trono por el poeta, seguida de la corte de amor, formada por las bellas señoritas ya indicadas, que fueron conducidas, por los Sres, de la comisión organizadora de la fiesta, Madaria, Ferrer, Ibañez, García, Calvet y Senén. La brillante comitiva iba precedida de heraldos y pajes. Lectura de la poesía premiada con la flor natural, que fué muy aplaudida, así como la hermosísima composición descriptiva de costumbres populares de D. Manuel Bañón Presbítero, poeta inspiradísimo, y declamador notable; tres sonetos á la espada, la pluma, y la palabra, magistralmente leídos por el Sr. Arronis autor de una bellísima poesía á nuestra amada patrona Maria de Monserrate, que también dijo con expresiva entonación. Un cuento cómico leído magistralmente por el señor Bañón y no recordamos si alguna otra.

El Sr. Capdepón ocupó á continuación la tribuna, y muy de lamentar es, que la falta de tiempo y sobre to-

do de espacio dadas las reducidas dimensiones del periódico, nos impidan transcribir algunos de los hermosísimos párrafos de su discurso que fué calurosamente aplaudido. Pero no pesa esto á los lectores, pues de realizarse la brillante iniciativa del Sr. Madaria, dentro de breve plazo podremos todos saborear de nuevo, *integrata* tan hermosísima oración, formando con el discurso del Sr. Obispo y demás trabajos premiados, un interesante tomito que servirá á los amantes de las bellas letras de recuerdo de esta fiesta. Apuntaremos no obstante, que el Sr. Capdepón desarrolló magistralmente un acabado estudio de la mujer, «considerando su influencia en la sociedad como hija, esposa y madre, de la que dijo es una necesidad fundamental para el bien de la familia y de la patria; la salvación y el consuelo en los grandes dolores de la humanidad, y el más poderoso estímulo para el progreso de las artes y las letras». Para desarrollar la anterior proposición, hizo primero breves indicaciones sobre la historia de la mujer en los distintos países, desde la creación por Dios de la primera hasta que llegó la emancipación de la misma, gracias á las doctrinas del cristianismo; pasando merced á este, de esclava del hombre á compañera del mismo. Estudió después á la mujer como hija, esposa y madre: la mujer y la cruz roja; y la mujer en sus relaciones con el arte, terminando el discurso con una brillantísima recopilación de la doctrina expuesta. Orihuela que siente verdadera idolatría por su ilustre paisano, premió con sus aplausos el discurso del señor Capdepón.

Acto seguido el Ilmo. Sr. D. Juan Maura dió lectura á un eruditísimo trabajo acerca de la «influencia que estos certámenes ejercen en la vida y en la cultura de los pueblos». Muchos aplausos, y justísimos elogios de la concurrencia docta mereció la delicada y concienzuda labor del señor Maura.

Se sacaron despues algunas fotografías y terminó á las 11 tan lucida fiesta que perdurará en la memoria de cuantas personas tuvimos la dicha de presenciarla.

Ángel de la Cruz.

## EL ASALTO

Digno remate tuvo la solemne fiesta de los Juegos Florales.

No se habían apagado todavía los últimos acordes de la brillante orquesta que amenizó el gran espectáculo, cuando comenzaba á operarse la desbandada en nuestro flamante coliseo.

El primer núcleo de bellezas que desfiló por el elegantito *follet* dirigióse hacia el Casino Orcelitano, desierto á la sazón, por no esperar los miembros de la galante directiva de aquella sociedad tan grata sorpresa.

Bién pronto se vieron asaltados los amplios salones del regio Centro de la calle de Loazes por una concurrencia tan inmensa como distinguida, y apenas apercibidos de ello los señores de la Junta dieron terminante

órdenes que, secundadas con prodigiosa rapidez, pusieron prontamente al Casino en disposición de retener dignamente la encantadora avalancha de asaltantes.

En breves momentos formóse ante la fachada principal del santuoso edificio, una compacta muchedumbre ávida de admirar la hermosura y el tocado de las elegantes damas que iban llegando en lujosos carruajes.

Tarea difícil resultaba á los aurigas abrirse paso y dirigir los fogosos corceles por entre aquella formidable muralla de carne humana, y al abrirse las portezuelas de los vehículos, un murmullo prolongado poblaba el espacio hasta quedar satisfecha la curiosidad de miles de miradas, como queriendo devorar aquel derroche de elegancia y belleza.

Bastante tiempo duró el arribo de grupos matizados de poesía, color y hermosura; cuando la afluencia dejó de ser continua llenáronse los ámbitos del favorecido local, de suave ritmo y bailóse el primer rigodón por veinticuatro elegantes parejas.

Se rebela la péñola á trasladar á la prosáica cuartilla de sutil papel, tan sublime conjunto de encantos, la hermosa perspectiva de aquellos salones rebosando gentileza, saturados de perfume delicado, invadidos por lo más selecto de nuestra buena sociedad.

Si fuera posible citar nombres, la lista sería interminable, pero á fuer de imparcial he de decir que de todo punto imposible se me hizo no ya procurar retenerles en la memoria, si no tomar nota de ellos; cerraré, no obstante, el párrafo diciendo, sin temor de equivocarme, que en los salones del Casino Orcelitano estaban todas, absolutamente todas, las señoras y señoritas de la aristocracia orcelitana, todas las beldades de nuestra hermosa ciudad y muchísimas de fuera de ella; en cuanto al sexo fuerte, estaba numerosísimamente representado por los más distinguidos señores.

Congregados allí elementos tales, no hay para qué decir que reinó la mejor armonía, el mayor regocijo, la más remilgada distinción, y que entre sonrisas y miradas, saludos y reverencias, hipérbolos y piropos, trascurió la velada como la mejor de las mejores que en aquel centro se han celebrado.

Ufana puede estar la Sociedad Casino Orcelitano contemplando como de *motu proprio* asalta sus salones la *high-life* oriolana, si bien hay que reconocer el tacto especial desplegado por los que rigen aquella casa de recreo; tacto que pudo apreciarse en toda su plenitud la noche del 7 de los corrientes, por cuanto no obstante haber sido sorprendidos, bien pronto se rehicieron improvisando una magnífica orquesta, é iluminando las dependencias del edificio al extremo de estar deslumbrador.

Es indudable que la Junta directiva del Casino Orcelitano, así como la Sociedad de Conciertos que en su seno halla abrigo, estiman en cuanto valor tiene la distinción que la buena sociedad de Orihuela les dispensa,

de algun tiempo á esta parte, y para hacerse merecedoras á ella, ambas Juntas, en unión de los demás señores socios que constituyen la entidad Casino, hacen cuanto al alcance de sus fuerzas se halla, y *echan el resto*, como luego se dice, cuando se trata de obsequiar y recibir dignamente en sus salones á las hechiceras mujeres oriolanas.

A los aplausos que el pueblo tributa al Casino uniré el mío, quizá el menos valioso pero el más sincero indudablemente. Y conste que á mí no me ciega pasión alguna, porque desgraciadamente, me priva la ausencia habitual de mi querida Orihuela, de honrarme con pertenecer á esa distinguida sociedad. Sin duda por esta causa me encarga á mi la redacción de EL ORIOL de este trabajo que, trazado por mejor cortada pluma que la mía, fuera indudablemente más digno de la brillante fiesta que tan mal descrita acabo de dejar.

Para terminar diré que el salto duró hasta hora muy avanzada de la madrugada del 8, y que el incidente ocurrido con la luz eléctrica por el cual quedó breves segundos obsecuro el salón de baile, cuando ya se encontraba casi desierto fué debido á la precipitación con que se hubo de disponer el transformador para alumbrar el local cuando fué asaltado.

El Casino no tenía costumbre de recibir tan gratísimas sorpresas, pero avisado ya para lo sucesivo, que asalte nuestra aristocracia cuando guste la *fortaleza* y verá si se encuentra *bien guarnecida*.

El primer asalto no ha podido tener éxito más colosal.

Abelardo Teruel.

## REPORTERISMO

D. Plácido Langle, poeta premiado con la Flor Natural en estos Juegos Florales y que asistió al acto solemne, ha tenido que abandonar precipitadamente nuestra ciudad por reclamarle asuntos profesionales de la mayor urgencia.

El Sr. Langle que ha encontrado en Orihuela una cariñosa acogida, nos rogó encarecidamente expresar el testimonio de su gratitud, y cuan sensible le es ausentarse sin poder devolver las visitas innumerables que ha recibido.

Complacemos gustosos al laureado poeta y le deseamos nuevos triunfos que premien la esquisita labor que en dicho señor representa el cultivo de las bellas letras.

El acreditado fotógrafo de SS. MM. los reyes de España y de el Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela, D. Manuel Cantos, establecido en Alicante, ha tomado buen número de fotografías de los solemnes actos verificados en nuestra ciudad con motivo de las recientes fiestas; como igualmente preciosas vistas de esta hermosa región, que muy en breve se pondrán á la venta.

Hemos tenido ocasión de examinar algunas pruebas de sus trabajos y creemos que ningún oriolano se quedará sin adquirir ejemplares, que por lo bien concluidos, han de dar una idea exacta de las solemnidades pasadas.

Por tenerse que reformar el nuevo transformador del Casino, se suspende el concierto que para el día once había anunciado.

Se ha perdido un adorno de oro y perlas, de una pulsera. Al que lo devuelva á esta redacción se le gratificará.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## AUSTRIA Y HUNGRIA

**SOCIEDAD ESPAÑOLA MUTUA DE SEGUROS**  
 CONSTITUIDA EN MADRID CON ARREGLO Á LAS LEYES VIGENTES  
 EN 15 DE MARZO DE 1894.  
 Domicilio social, Preciados, 23, Madrid,

Esta Sociedad se dedica á los seguros siguientes

1.º Contra incendios, en general incluido las barracas, (seguro especial y sin competencia) cosechas, comprendiendo el seguro «en pié, en el lancel, después de segadas, en la era y en los graneros»

2.º Contra las heladas y el granizo, en los cereales, viñedos olivales, árboles frutales, hortalizas etc. etc.

3.º Sobre ganados, bien sea por muerte natural accidental ó por inutilización para el trabajo.

4.º Sobre la vida humana. En esta clase de seguro hemos procurado ponerlo al alcance de todas las fortunas, tanto por la economía de sus tablas como por el fraccionamiento de éstas, pues el pago de la cuota se puede hacer hasta por semanas.

Para más detalles diríjense al Representante de este partido judicial D. JUAN SÁQUERO GONZÁLEZ.

**CORREDERA 29, ORIHUELA**

## ACADEMIA DE NUESTRA SEÑORA DE MONSERRATE 4 SAN AGUSTIN 4

Estudios por enseñanza libre para alumnos de Derecho y de Bachillerato.

**CARRERAS ESPECIALES.—INSTRUCCION PRIMARIA**

Preparacion especial para el ingreso en el Instituto de 2.ª Enseñanza

Este centro, que bajo la direccion de D. Roque Bellido ha obtenido en el pasado curso éxito tan satisfactorio, continúa con sus clases abiertas durante las vacaciones para aquellos que quieran aprovechar la convocatoria de Septiembre,

## DINERO

Se facilita á interés módico.

Se colocan capitales y se gestiona la compra y venta de fincas rústicas y urbanas, se compran acciones de la luz eléctrica y de la Caja Agrícola.

Diríjense á D. Mariano Ros  
 Calle de Arriba núm. 1

## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Sociedad de seguros reunidos y sobre la vida.

REPRESENTANTE

D. José M. Teruel, plaza de la Constitucion, 5,  
 Orihuela.

## GUANO BRITANICO

Marca **EL LABRADOR**

UNICO REPRESENTANTE EN ORIHUELA

**José Maria Saravia Vergel.**

El GUANO BRITANICO, es completo y tiene aplicacion para toda clase de cultivos. Se garantiza de un 10 al 11 por o/o de sales de amoniaco.

Depósito en esta ciudad

Calderón de la Barca, frente á la Glorieta.

## TALLER DE CARRUAJES

DE  
**JOSÉ ROGEL RIERA**  
 CALLE S. NICOLAS  
 (ESQUINA A LA DE LOS HUERFANOS)

MURCIA

Construccion de toda clase de carruajes incluso los de lujo.  
 Descuento notable sobre precios de catalogos.  
 Esta casa se encarga de tapizar y pintar carruajes.

## LA EMULSION MADARIA

ALGUAYACOL YODOFORMADO

Y CON HIPOFOSFITOS DE CAL

Eficacísimo tónico-antiséptico en el tratamiento de todas las enfermedades exudativas del aparato respiratorio.

**Indicaciones**— En la tuberculosis, convalecencia de pulmonías, bronquitis, jaen escrófula, raquitismo, etc.

**Depósito.**— En la farmacia de D. JOSE M. FRANCO REBAGLIATO Plaza de Cubero:— Orihuela y en las farmacias bien surtidas.

## POMADA AMARILLA

DEL

**DOCTOR CLOSA**

Remedio eficaz para curar brevemente las afecciones externas de los ojos.

Se vende en todas las farmacias á 2 p/s tas frasco.

Depósito central: Casa del autor, Vinadel, 4, Murcia.

**J. Abellanet** Profesor de idiomas tiene el gusto de ofrecer sus servicios para la enseñanza de Francés Alemán Inglés é Italiano.

CALLE DE S. JUAN, 8,

